

JOEL FOTINOS

Los principios de la prosperidad

Piensa y actúa como un millonario



EDICIONES OBELISCO

Si este libro le ha interesado y desea que le mantengamos informado de nuestras publicaciones, escríbanos indicándonos qué temas son de su interés (Astrología, Autoayuda, Ciencias Ocultas, Artes Marciales, Naturismo, Espiritualidad, Tradición...) y gustosamente le complaceremos.

Puede consultar nuestro catálogo en www.edicionesobelisco.com

Colección Nueva conciencia

LOS PRINCIPIOS DE LA PROSPERIDAD

Joel Fotinos

1.ª edición: febrero de 2022

Título original: *The Prosperity Principles*

Traducción: *Jordi Font*

Maquetación: *Marga Benavides*

Corrección: *M.ª Ángeles Olivera*

Diseño de cubierta: *T3Edi, Teleservicios Editoriales, S. L.*

© 2020, Joel Fotinos

(Reservados todos los derechos)

© 2022, Ediciones Obelisco, S. L.

(Reservados los derechos para la presente edición)

Edita: Ediciones Obelisco, S. L.

Collita, 23-25 Pol. Ind. Molí de la Bastida

08191 Rubí - Barcelona - España

Tel. 93 309 85 25

E-mail: info@edicionesobelisco.com

ISBN: 978-84-9111-815-2

Depósito Legal: B-1.351-2022

Impreso en los talleres gráficos de Romanyà/Valls S. A.

Verdaguer, 1 - 08786 Capellades - Barcelona

Printed in Spain

Reservados todos los derechos. Ninguna parte de esta publicación, incluido el diseño de la cubierta, puede ser reproducida, almacenada, transmitida o utilizada en manera alguna por ningún medio, ya sea electrónico, químico, mecánico, óptico, de grabación o electrográfico, sin el previo consentimiento por escrito del editor.

Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

Índice

INTRODUCCIÓN. ¿No es el momento?	11
Piensa y actúa como un millonario	11
Si la historia de tu vida fuera un libro	13
Este libro está centrado en crear tu próspero futuro	14
Más que ricos	15
Tu punto de inflexión	15
Conseguimos aquello con lo que nos conformamos	16
Justifica tus limitaciones y las tendrás	17
¿De dónde provienen los principios de prosperidad?	19
Mi historia con el dinero	20
Escribe el siguiente capítulo	24
¿Qué significa «más» para ti?	25
¿Qué tienes que hacer?	26
Cómo está organizado este libro	27
Una cosa más, una cosa más, una cosa más.....	30
 PRIMERA PARTE. PIENSA COMO UN MILLONARIO	31
 PRINCIPIO UNO DE LA PROSPERIDAD.	
SÉ CLARO SOBRE TU PUNTO DE PARTIDA	33
Enfoca tu historia	34
Patrones	40
 PRINCIPIO DOS DE LA PROSPERIDAD.	
SÉ CLARO SOBRE DÓNDE QUIERES LLEGAR	47
¿Qué quieres?	47
Establece objetivos	48
Ni demasiado grandes ni demasiado pequeños, sencillamente en su justa medida	49
Dime lo que quieres, lo que realmente quieres	51

¿Pero cómo?	54
¿A quién le explicas tu objetivo?	62
Tu nueva normalidad	63
 PRINCIPIO TRES DE LA PROSPERIDAD.	
DECIDE QUE LLEGARÁS LEJOS	67
Motivación negativa	68
¿Víctima o vencedor?	69
Tu círculo interior	70
 SEGUNDA PARTE. ACTÚA COMO UN MILLONARIO	
 PRINCIPIO CUATRO DE LA PROSPERIDAD.	
EMPIEZA AHORA, NO MÁS TARDE	79
La energía sigue a la acción	80
Todo empieza con la acción	80
Cómo hago un seguimiento de las acciones	83
Acciones diarias, registro diario	84
Yin o yang	85
La clave para la acción más eficaz	88
El poder de la autosugestión	88
La ley de dar y recibir	92
 PRINCIPIO CINCO DE LA PROSPERIDAD.	
ADOPTA MEDIDAS CADA DÍA	99
Flujos y reflujos	100
Sé constante	102
Sé perseverante	103
La gente de éxito es constante y perseverante	105
Reconoce la quimicalización	107
Importa cómo comienzas el día	108
Importa cómo terminas el día	110
Lo que haces en el intervalo de tiempo en que te despiertas y te acuestas importa	111
Agradecimiento diario	114
Tu mentalidad creativa	118

PRINCIPIO SEIS DE LA PROSPERIDAD. MAESTRÍA	123
Grupo mastermind	123
Sé abierto al aprendizaje	127
Adapta los principios	129
Tu relación con el dinero	130
Devuelve	133
Prosperidad y perdón	136
 EPÍLOGO. Más allá de millones	 141
 APÉNDICE A. Universidad del Éxito	 145
 APÉNDICE B. Citas sobre el éxito	 149
 APÉNDICE C. Listado de ejercicios	 153
 ACERCA DEL AUTOR	 155

*A Alan y a Raphi, que enriquecen
mi vida en todos los sentidos.*

Siempre hay muchas personas que ayudan a hacer realidad un libro. Muchas de las que trabajan más duro están en la editorial. Así pues, quiero dar las gracias encarecidamente a Greg Brandenburgh, Christine LeBlond y *a todo el mundo* en Hampton Roads. Gracias también a mi familia por su apoyo en la creación de este libro. Y un enorme agradecimiento a los profesores que he tenido a lo largo de mi vida por la educación y la inspiración.

**Éste es un libro
que te ayudará a adquirir
la mentalidad necesaria
para la riqueza.**

INTRODUCCIÓN

¿No es el momento?

Éste no es un libro sobre dinero. No es un libro sobre finanzas, dónde invertir o cómo ganar en el mercado de valores. Hay libros que tratan estos temas, pero éste no es uno de ellos. Este libro podría ser más importante. Es un libro que te ayudará a adquirir una mentalidad de riqueza. Gira en torno a crear una forma de vida en la que no estés controlado por el miedo, la inercia o la pobreza, y, en su lugar, te sientas motivado por una acción creativa y positiva y una mente abierta preparada para recibir. Después de todo, ¿de qué sirve la riqueza si consideras que no puedes conseguirla? Según la investigación que he llevado a cabo a lo largo de los años, los millonarios que se han hecho a sí mismos piensan y actúan de determinadas formas que maximizan su capacidad tanto para crear como para recibir prosperidad.

Piensa y actúa como un millonario

Los millonarios que se han hecho a sí mismos piensan y actúan de determinadas formas. He observado que los millonarios hechos a sí mismos:

- Son positivos.
- Son curiosos.
- Utilizan la imaginación.
- Tienen una mentalidad inquebrantable.
- Convierten en fortalezas las derrotas, los fracasos y las debilidades.
- Toman decisiones rápidas (pero están dispuestos a cambiar de opinión si es necesario).
- Creen que pueden hacer cualquier cosa, sea lo que sea, «cualquier cosa».
- Están comprometidos con sus vidas.
- Son coherentes con sus acciones.
- Actúan con perseverancia cuando la situación se pone difícil.
- Lo hacen todo con pasión.
- Son flexibles cuando deben serlo y firmes cuando es preciso.
- Se centran en sus objetivos.
- Piden ayuda cuando la necesitan.
- Crean recompensas significativas a lo largo de su camino.
- Trabajan y juegan duro.

Eso no significa que todo millonario hecho a sí mismo sea un maestro en cada una de estas cosas. En cambio, sí significa que estos millonarios tienden a valorar estas cualidades y aprenden a desarrollarlas en sus propias vidas. **Y tú también puedes hacerlo.**

Este libro está inspirado en las grandes enseñanzas de prosperidad de los superventas clásicos, la mayoría escritos hace unos cien años. Pero se basa en experiencias, la mía y la de las personas con las que he trabajado durante años. Es el libro que

hubiera deseado tener hace muchos años: me habría ahorrado mucho tiempo, problemas y años de lucha.

Si la historia de tu vida fuera un libro

Como trabajo en la industria editorial, permíteme un momento. Piensa en tu vida utilizando la metáfora de un libro. Si tu vida fuera un libro, seguirías escribiendo nuevos capítulos en el libro de tu propia vida. Cada año, cada experiencia, redactaría un nuevo capítulo en la historia de tu vida.

Curiosamente, muchos de nosotros no somos muy buenos autores. De hecho, **algunos no somos ni autores, y dejamos que otras personas en nuestras vidas, o las circunstancias de nuestras vidas, creen el contenido de éstas.** En estas situaciones, nos volvemos pasivos y permanecemos en un segundo plano mientras otras personas se hacen cargo y nos dicen cuál debería ser la historia de nuestra vida. ¿Puedes identificarte con esto? En un momento de mi propia vida, estaba en un lugar oscuro y ni siquiera podía ver cómo podía participar en la redacción de mi propia historia; sentía que de alguna manera era un personaje de alguna historia que alguien, o el destino, había escrito para mí.

Y, por encima de todo, **algunos de nosotros ni siquiera somos protagonistas de nuestra propia historia vital.** Si bien el título de tu vida debería ser *La historia de [TU NOMBRE]*, a menudo es *La historia de todos los que son más importantes que yo*. Los miembros de la familia —especialmente los padres— suelen querer escribir el contenido de nuestras vidas, diciéndonos qué hacer, qué deberíamos y qué no deberíamos querer para nosotros mismos, y cómo tendríamos que actuar.

Otra forma en que esto es cierto para nosotros es que a menudo podemos pasar tanto tiempo comparándonos con los demás que en realidad no somos nosotros mismos. Por el contrario, basamos nuestras decisiones, nuestras acciones y nuestra autoestima en cómo son en comparación con las de los demás.

Piensa en la historia de tu vida hasta ahora. ¿Es fascinante? ¿Es próspera? ¿O, de alguna manera, estás atrapado en una narrativa que parece seguir y seguir y, sin embargo, no va a ninguna parte? Sin argumento. Día tras día lo mismo de siempre. Cada semana es casi igual que la anterior, cada mes es como el mes anterior y cada año es más o menos el mismo en el que hemos estado viviendo una y otra vez.

Este libro está centrado en crear tu próspero futuro

Ya sea para ganar millones, vivir en una casa bonita, conducir el automóvil que quieras, tener una cuenta de ahorros saludable y una cartera completa de inversiones, o cualquier otra cosa que consideres que define el éxito (y lo veremos con más detalle más adelante), este libro puede ayudarte a conseguirlo. Con independencia de en qué punto comiences, debe ser una guía que te ayude a conseguir más de lo que deseas... y también menos de lo que no deseas. Si en la actualidad te encuentras en un lugar confortable pero deseas pasar de estar cómodo a ser rico, los principios de este libro pueden ayudarte.

O si eres como yo antes, en aprietos y endeudado, entonces ***Los principios de la prosperidad pueden ser como un salvavidas que te brinde la ayuda necesaria para creer en ti mismo y crear el futuro que deseas.***

Más que ricos

Si bien este libro tiene como objetivo crear más riqueza financiera, ***Los principios de la prosperidad se pueden utilizar para crear más de lo que desees.*** Es un punto importante: tu objetivo podría ser ganar más dinero y convertirte en millonario, pero los principios también funcionarán para ayudarte en tu viaje para crear más amor en tu vida, más alegría, más paz, más salud, más aventura... más de todo. Los principios están formulados para el dinero, simplemente porque parece que éste suele ser lo que la gente considera que es lo más importante que les falta en sus vidas. Así pues, utiliza este libro para crear una vida más próspera... ¡y úsalo para crear más en cualquier área de tu vida!

Independientemente de en qué punto comiences, tu próximo capítulo puede ser más abundante que tu capítulo anterior. Tu futuro puede ser más rico que tu pasado.

Tu punto de inflexión

Todas las personas que admiro han vivido una vida llena de altibajos. Parece que las vidas de la mayoría de las personas que alcanzan la grandeza siguen un patrón: comienzan en un punto doloroso, difícil o desafiante, o bien repleto de carencias y limitaciones de algún tipo. Y entonces se produce un punto de inflexión. Éste se corresponde con el momento en el que trazan una línea en la arena, pasan por encima de ella y nunca miran atrás. A partir de este momento, todo cambia. **Dejan de ser víctimas de sus circunstancias y pasan a ser los autores de su futuro.**

Supongo que es el punto en el que te encuentras ahora: el punto de inflexión.

Lo que hagas a partir de este momento importa. Cada pensamiento y cada acción son importantes. Todo lo que haces se convierte en una forma de quedarte donde estás o de progresar. ¿Qué prefieres? ¿Más de lo mismo? ¿O algo más?

Tómate un momento para asimilar esto. Vuelve a leer el párrafo anterior, y tal vez incluso léelo en voz alta si es posible. Y luego respira y responde a esta pregunta: ¿quieres más de lo mismo o algo más?

Lo que hagas a partir
de este momento importa.

Conseguimos aquello con lo que nos conformamos

Una de las verdades incómodas de la vida es ésta: no siempre conseguimos lo que queremos, sino aquello con lo que nos conformamos. Después de todo, si no te conformaras con algo, conseguirías más, ¿verdad? Esto es sentido común, y, sin embargo, no siempre es algo que queramos escuchar. Es incómodo porque traslada la responsabilidad de tu vida directamente sobre... tus hombros.

«¿Qué quieres decir con que me he conformado con toda esta deuda? ¿No estás culpando a la víctima?», quizá te estés preguntando. Bueno, yo también solía tener pensamientos co-

mo éste. ¿Qué quieres decir con que me conformé con esta deuda de la tarjeta de crédito? ¿Qué quieres decir con que me he conformado con este trabajo tan mal pagado? Sentía que toda mi vida me presionaba y que no tenía muchas opciones sobre lo que estaba pasando. Y aun así...

Algo dentro de mí se dio cuenta de que si yo no era el que se conformaba con estos resultados, ¿entonces por qué sentía que me mantenía en un segundo plano en mi propia vida? ¿Por qué sentía que no tenía el control de mi vida? ¿Por qué sentía que siempre estaba esperando y esperando que las cosas cambiaran y, sin embargo, nunca pasaba nada?

Tu próspero futuro te está esperando. No siempre lo creí cuando no podía «ver» el futuro ni ver cómo me vendría lo que yo quería. Este libro muestra la forma en que «escribí» el siguiente capítulo de mi vida, de la escasez a la riqueza. Y en estas páginas te enseñaré cómo hacerlo tú mismo.

Justifica tus limitaciones y las tendrás

Richard Bach escribió una profunda verdad en su libro *Illusions: The Adventures of a Reluctant Messiah*.¹ Este libro contiene una serie de ideas profundas, pero una en particular fue como una flecha que hizo blanco en mi mente cuando lo leí por primera vez. Escribió: «Justifica tus limitaciones y ciertamente las tendrás». Esa idea cambió mi vida.

Es mucho más fácil culpar de nuestras circunstancias a otras personas, a otros factores, a todos los obstáculos que te

1. Trad. cast.: *Ilusiones*. Ediciones B: Barcelona, 2007.

nemos que superar. Algunas de esas cosas que etiquetamos como limitaciones son muy reales; no las estoy tomando a la ligera. Algunas de las condiciones de nuestra vida *son* difíciles y no todas las hemos provocado nosotros. Sin embargo, **nuestra experiencia de las condiciones de nuestra vida está en su mayor parte bajo nuestro control.**

Para cada una de las razones que puedes señalar como la principal razón por la que no estás donde quieres estar, o por qué no has conseguido lo que deseas, puedes encontrar a alguien que haya tenido la misma razón y, sin embargo, haya tenido un éxito asombroso. Hay gente que comienza con menos, gente que tiene circunstancias más extremas, gente que ha comenzado mucho peor que donde tú te encuentras... y sin embargo han conseguido más.

Basta con que hagas una búsqueda en Internet de «personas que lograron un éxito poco probable» y verás historias asombrosas de personas que han conseguido cosas increíbles. Si consideras que la edad es tu limitación, busca personas increíbles mayores de cincuenta años (o de sesenta, o de setenta, o de ochenta, o de la edad que sea), y encontrarás docenas y docenas de historias de personas mayores que tú que comenzaron un nuevo capítulo en sus vidas y tuvieron un gran éxito. O si, por el contrario, crees que eres demasiado joven, busca personas increíbles de menos de veinticinco años (o de veinte años, o de diecisiete años, o incluso de doce años) para encontrar historias de personas que han logrado cosas increíbles a una edad muy temprana. Cualquiera que sea tu circunstancia, Internet es un gran lugar para encontrar inspiración de otras personas que han compartido esa misma circunstancia y la han superado.

Esas personas no se conformaron con la mediocridad. Tú tampoco deberías conformarte.

Cuanto más nos decimos a nosotros mismos y a cualquiera a quien podamos llegar a escuchar todas las razones por las que no estamos donde pensamos que deberíamos estar –tanto financieramente como en cualquier otra área de nuestra vida–, más nos retienen esas razones.

Las personas que no se reprimen son las personas que no se dejan retener por nada.

¿Qué tipo de persona quieres ser?

¿De dónde provienen los principios de prosperidad?

Yo no me inventé los principios de la prosperidad, sino que los descubrí en varios libros que he leído a lo largo de los años y que fueron escritos por grandes maestros de la prosperidad, como Napoleon Hill, U. S. Andersen, el doctor Joseph Murphy, Ralph Waldo Trine, Ernest Holmes, Wallace Wattles, Helen Wilmans, Annie Rix Miltitz, Catherine Ponder, Emmet Fox, Eric Butterworth, Florence Scovel Shinn, Thomas Troward, Emma Curtis Hopkins, Anthony Norvell, Christian Larsen, Raymond Charles Barker, James Allen y muchos otros. Tampoco inventaron los principios de la prosperidad, sino que cada uno de ellos los fue descubriendo por sí mismo y los enseñó del modo en que los había entendido.

Los descubrí como algo más que «principios» cuando comencé a aplicarlos a mi propia vida. Tomé determinadas ideas, las adapté, las reformulé para poder entenderlas mejor y creé mi propio proceso para utilizarlas. A veces resultó fácil aplicar las ideas a mi vida y en otras ocasiones fue difícil, pero siempre acabó resultando beneficioso. Los aprendí de maneras aún más profundas cuando se los enseñé a otras personas. Ahora, más de treinta años después, los principios de prosperidad se han convertido en una forma de vida, y sigo aprendiendo cómo aplicarlos de formas cada vez más profundas.

Este libro reúne todas estas ideas de la manera más concisa y fácil de aplicar.

Mi historia con el dinero

En muchos sentidos, soy la persona menos indicada para escribir este libro. Criado en un pequeño pueblo de Nebraska, mi familia nunca tuvo dinero contante y sonante. Mis padres, aunque inteligentes, no se habían graduado en las escuelas de la Ivy League² y no tenían conexiones especiales ni «dinero familiar». Eran personas trabajadoras que a menudo tenían varios trabajos para pagar las facturas y para permitir que nos divirtiéramos. Era frecuente encontrar un descubierto en el

2. La Ivy League es una conferencia deportiva formada por ocho universidades privadas del nordeste de Estados Unidos –la Universidad Brown, la Universidad de Columbia, la Universidad Cornell, el Dartmouth College, la Universidad de Harvard, la Universidad de Pensilvania, la Universidad de Princeton y la Universidad de Yale–, consideradas elitistas y de excelencia académica. (*N. del T.*)

buzón, esos recibos que requerían que mis padres pagaran una tarifa adicional de veinte dólares por cada cheque que era retornado. Cada mes llegaban al menos uno o dos de esos recibos a nuestro buzón. Aunque no vivíamos al día, lo cierto es que no éramos ricachones. Mis padres se quedaban despiertos muchas noches tratando de encontrar la manera de pagar todas las facturas.

Vivir en ese pequeño pueblo de Nebraska no parecía ofrecer muchas oportunidades para mejorar nuestra situación financiera. A los nueve años comencé a trabajar en la tienda de comestibles que tenía mi padre: limpiaba, reponía los estantes, empaquetaba comestibles para los clientes y en algunas ocasiones cobraba como cajero. Cuando cerró el negocio, mis padres necesitaban dinero en efectivo para mudarnos a otra ciudad, y los niños contribuimos a la mudanza con nuestros propios ahorros. Comenzar de nuevo no era algo desconocido para nosotros.

Durante mi infancia (e incluso cuando ya fui mayor), mi madre solía tener tres trabajos a la vez. Cuando tenía trece años, mi padre se las arregló para que empezara a trabajar en el restaurante de un amigo (por 1,65 dólares la hora, sin propinas). Cuando cumplí catorce años, añadí un segundo trabajo en la librería del pueblo, y, más adelante, a los dieciséis años, un tercer trabajo en una de las zapaterías locales. También tenía dos rutas de periódicos (el periódico local y el gran *Omaha World-Herald*), y acepté otros trabajos ocasionales que iban surgiendo (cortar el césped, vender entradas por teléfono para el baile de la policía local, etc.). Hice algunos cursos en el instituto local y luego me trasladé a Denver, la gran ciudad más cercana. A los dieciocho años me convertí en subgerente, y, luego, en gerente de una cadena de librerías en uno de los centros comerciales locales. Aparte de mi trabajo a jornada com-

pleta, hice diversos trabajos en mis días libres, ya que siempre estaba sin blanca. Como hicieron mis padres antes que yo, desarrollé el hábito de estar en números rojos a menudo y de trabajar en tantos trabajos como fuera posible para pagar mis facturas.

La historia de mi vida parecía vulgar y estaba a punto de empeorar.

VEINTITRÉS TARJETAS DE CRÉDITO

Había desarrollado otro mal hábito durante estos años, uno que creé yo solo: utilizar tarjetas de crédito para pagar todo.

Con el tiempo, mi costumbre de usar tarjetas de crédito se convirtió en una adicción. Las compañías de tarjetas de crédito seguían enviándome tarjetas por correo, todas con «ofertas especiales», y las aproveché todas y cada una de ellas. Pensaba que si la compañía de tarjetas de crédito creía que podía comprar otra tarjeta, ¿quién era yo para llevarles la contraria? Bueno, evidentemente aprendí de la manera difícil. Cuantas más tarjetas de crédito empleaba, más me endeudaba. Cuanto más me endeudaba, más aprendía lo oscuro y opresivo que puede ser el mundo de la deuda. Finalmente, llegué a tener veintitrés tarjetas de crédito activas y casi sesenta mil dólares en deudas de tarjetas de crédito personales. Mi salario en ese momento era la mitad de esa cantidad y vivía en el norte de San Francisco, donde el coste de la vida es muy alto.

Con los gastos básicos de vida, más veintitrés pagos mínimos que hacer cada mes, básicamente me limitaba a mover los

saldos de las tarjetas de crédito para tratar de mantenerme a flote. Por último llegué a un punto límite (que describo con más detalle en mi libro *My Life Contract*) y comencé el viaje desde las deudas hasta estar libre de deudas y luego hasta la prosperidad.

Cuando estaba en mi momento más bajo, pensé que lo que necesitaba para pasar de una deuda abrumadora a estar libre de deudas era sólo un cheque por la cantidad de deuda que tenía. Pero lo que aprendí en el camino para estar libre de deudas fue que, para poder tener más prosperidad en la vida, primero tenía que *estar* más en la vida. **Tuve que aprender a ser una persona diferente para poder tener una experiencia distinta.** Para ser completamente sincero, lo último que quería era aprender a ser una persona diferente. Quería la salida fácil y rápida, sólo algo para borrar la deuda. Pero me comprometí con el viaje y hoy en día, mirando atrás, puedo ver que la salida fácil no me habría cambiado, sólo habría cambiado durante un tiempo mi cuenta bancaria. Si mi mente y mis acciones no cambiaban, mi resultado no cambiaría. Si no hubiera aprendido los principios de la verdadera prosperidad y no hubiera cambiado mi vida, sin duda me habría vuelto a endeudar, y es muy posible que incluso más. Hay estudios que demuestran que a las personas a las que les toca la lotería por lo general experimentan un breve respiro de sus problemas económicos, pero luego se meten en más problemas financieros que antes de que les tocara la lotería. ¿Por qué? Porque no ampliaron sus definiciones personales ni cambiaron sus acciones. No escribieron una nueva historia por ellos mismos. Hay ciertas cualidades y principios de prosperidad que tenía que aprender antes de poder experimentar una prosperidad duradera en mi vida. Tenía que adquirir una «mentalidad millonaria» antes de convertirme en millonario. El cambio

duradero debe venir de dentro, y mientras trabajaba para hacer esos cambios tanto en mi forma de pensar como en mis acciones, mi experiencia externa también se modificó. Eso es lo que vamos a aprender en este libro.

¿Recuerdas esas veintitrés tarjetas de crédito y los casi sesenta mil dólares en deudas? Bueno, para resumir, el día que decidí que no podía vivir de la manera que había estado viviendo y me comprometí a cambiar, decidí que lo primero que tenía que hacer era hablar con un contable para que me diera una opinión profesional de mi situación. Fui a su oficina (bueno, en realidad, era un cubículo; trabajaba en una gran empresa). Tomó todas mis facturas y mi información (salario, alquiler mensual, etc.) y utilizó una anticuada calculadora hacer todos sus cálculos. Finalmente, cuando terminó, miró todos los papeles de sus operaciones, me miró poco a poco y dijo:

—Buenas noticias. ¡Si no vuelves a utilizar tus tarjetas de crédito y si tu salario se incrementa a un ritmo fiable a lo largo de los próximos años, sólo tardarás veintiocho años en abandonar la deuda!

¡Veintiocho años!

Y entonces me entregó su factura, que, por supuesto, pagué con mi tarjeta de crédito. Definitivamente me encontraba en un lugar oscuro, tanto a nivel financiero como emocional. Quizá te identifiques de alguna manera con esta situación. Si es así, sigue leyendo: hay buenas noticias más adelante.

Escribe el siguiente capítulo

Así es como terminó ese capítulo de mi historia: me salvé de las deudas, pero en vez de tardar veintiocho años, lo hice en poco

más de tres años y medio. Y durante este tiempo, mi salario siguió creciendo, dando algunos saltos importantes. Mis cuentas de ahorro aumentaron, y acabé pasando de no tener suficiente a tener «sólo lo suficiente» y, por último, a más que suficiente. Empecé a enseñar estas ideas a otros y a ver cómo sus vidas también cambiaban para mejor. Con independencia de su situación, las ideas les ayudaron a conseguir resultados positivos. A lo largo de este libro leerás las historias de algunas de estas personas.

Aprendí a escribir mi siguiente capítulo y a convertirme en el héroe de mi propia historia. En las siguientes páginas enseñaré cómo lo hice. Déjame decirlo de nuevo: **si yo puedo hacerlo, tú también puedes. De verdad.** Mi esperanza es que te sientas inspirado por mi historia y por las historias de otros, para escribir un capítulo del todo nuevo en la historia de tu vida.

¿Qué significa «más» para ti?

La definición de «más» es diferente para cada uno de nosotros. Una cosa que he aprendido es que mi definición cambiaba a lo largo de los años a medida que yo lo iba haciendo. Mi «más» crecía y cambiaba a medida que yo iba creciendo y cambiando. Uno de los libros que más me ha impactado ha sido *Piense y hágase rico*, de Napoleon Hill.³ Cuando vi el libro por primera

3. Considerado el autor de libros de autoayuda más prestigioso del mundo, el estadounidense Napoleon Hill (1883-1970) fue asesor de los presidentes Woodrow Wilson y Franklin D. Roosevelt. Su libro *Think and Grow Rich* es uno de los libros de autoayuda más vendidos del mundo. Trad. cast.: *Piense y hágase rico*. Ediciones Obelisco: Barcelona, 2012. (N. del T.)

vez, mi atención se centró sobre todo en la palabra «rico». Sin embargo, cuando comencé a leerlo, empecé a pensar que el término importante era «pensar»: cómo considerar mi camino hacia la riqueza. Si pensara de una determinada manera, tendría dinero en abundancia. Pero cuando hube releído el libro varias veces, me di cuenta de que en realidad la palabra más importante del título es «crecer». Hill escribe una y otra vez que nadie da algo a cambio de nada. No podemos esperar recibir más mientras permanezcamos exactamente igual. **Para tener más, primero tenemos que convertirnos en más. A medida que crecemos, nuestras circunstancias también lo hacen, incluidas nuestras finanzas.**

Con independencia de cómo definas «más» en tu vida, aférrate con laxitud y permítete continuar evolucionando y redefiniendo el éxito.

¿Qué tienes que hacer?

Espero que leas este libro con una mentalidad abierta. Sé que existe cierta tendencia a encontrar maneras de decir «Bueno, esto no me pasaría a mí...». Pero si bien las experiencias exactas serán diferentes para cada persona, los principios de prosperidad están bien establecidos y han funcionado para millones de millonarios que se hicieron a sí mismos a lo largo de los años. No inventé estos principios, sino que los descubrí y luego los apliqué a mi situación. Ése es mi deseo: que leas este libro, te quedes con las ideas positivas de cada capítulo y luego encuentres formas de aplicarlas a tu propia situación.

De todos modos, hay una dura verdad, y ahora voy a contártela. Si no estás adonde quieres estar financieramente (y, en

realidad, en cualquier otra área de tu vida), entonces necesitas saber esto:

Si no cambias tu actitud y tus acciones para mejorar,
entonces tu situación no cambiará para mejor.

Sé que parece obvio, pero una cosa que he descubierto por mi propia experiencia y por haber enseñado estas ideas a miles de personas a lo largo de los años es la siguiente: a menudo decimos que queremos un cambio, pero no nos comprometemos con él. Entonces nada cambia y luego nos quejamos. Es importante que aceptes esta simple verdad: deberás cambiar tu actitud y también tus acciones.

Cómo está organizado este libro

Este libro tiene varias partes. Quiero que lo leas, pero es más importante que utilices las ideas y las acciones como herramientas para tu transformación. Puedes utilizarlas para escribir tu próximo capítulo y enriquecerte de la manera que más desees.

El libro en sí está dividido en dos partes: **Piensa como un millonario** y **Actúa como un millonario**. Los capítulos de la primera parte se centran en cambiar y ampliar tu forma de pensar para crear la riqueza que deseas tener. La primera parte trata sobre adoptar la mentalidad de un millonario. Los capítulos de la segunda parte se centran en las acciones millonarias

positivas que puedes tomar y que te ayudarán a redactar tu nuevo capítulo.

A lo largo del libro hay secciones que sirven como recordatorios de las ideas sobre las que acabas de leer. Las secciones tituladas «Haz esto» incluyen las acciones que debes llevar a cabo para poder avanzar. Si bien son sugerencias, recomiendo encarecidamente que las practiques, no sólo que te limites a leerlas. Parafraseando al poeta sufí del siglo XIII Rūmī,⁴ no puedes emborracharte sólo con la palabra «vino». Quería decir que necesitas beber vino para notar sus efectos. Del mismo modo, es necesario «hacer» el libro para experimentarlo.

Cada capítulo termina con unas secciones tituladas «Deja de» y «Empieza a». Se explican por sí mismas. «Deja de» incluye ideas de qué deberías dejar de hacer, ya que estas actividades suponen un freno en tu viaje. «Empieza a» incorpora ideas de qué comenzar a hacer para ayudarte en este viaje.

Finalmente, hay dos cosas que animo a que hagas mientras lees el libro para maximizar tu experiencia de pensar y actuar como un millonario:

Diario: consigue un diario y anota en él tus pensamientos, tus objetivos y las acciones, para registrar tus progresos. Cuando escribas un nuevo capítulo en tu vida, ¡escríbelo literalmente! A lo largo del libro, de vez en cuando haré referencia a que escribas en tu diario. Créeme, tu diario se convertirá en un valioso compañero en tu viaje hacia la riqueza.

4. Yalāl ad-Dīn Muḥammad Rūmī (1207-1273) fue un célebre poeta místico musulmán que durante siglos ha influido en la literatura persa, urdú y turca. Sus seguidores fundaron la orden de los derviches giróvagos, muy conocidos por su danza de meditación en la que giran sobre sí mismos acompañados de flautas y tambores. (*N. del T.*)

Compañero de éxitos: encuentra a alguien con quien leer y «hacer» este libro. Elige a tu mejor amigo, a tu pareja, a un compañero de trabajo de confianza o a un familiar. Asegúrate de elegir a alguien que esté tan entregado como tú, que te apoye tanto como tú lo apoyarías a él y ante quien serás responsable, para que ambos os toméis este esfuerzo más en serio.

Una vez estaba hablando con un amigo cuando me di cuenta de que ambos teníamos el mismo objetivo financiero, que era convertirnos en millonarios. Decidimos reunirnos con regularidad para hablar sobre nuestro viaje y hacer que el otro fuera responsable de nuestras acciones. Incluso llamamos a nuestra colaboración el Club del Millón de Dólares, y cuando nos reuníamos, nos centrábamos en nuestro objetivo y en lo que estábamos haciendo para conseguirlo. Fue genial tener un compañero en el camino hacia la riqueza. Nos ayudamos mutuamente viendo al «millonario» en el otro antes de que pudiéramos verlo en nosotros mismos.

Reúnete con tu compañero de éxitos con cierta regularidad, discute las ideas del libro y cómo aplicarlas a tus situaciones vitales, y luego haced juntos las actividades. Lleva contigo tu diario y haz que cada reunión se centre en vuestros objetivos (¡no se aceptan quejas!). Hablando de no quejarse, trata de no quejarte o de hablar negativamente sobre una situación, sobre otras personas o sobre tú mismo.

Un autor de autoayuda dijo una vez que «tu palabra es tu varita», lo que quiere decir que las palabras que dices —externa o internamente— ayudan a crear la experiencia que tienes. Por lo tanto, es de vital importancia que utilices tus palabras con sabiduría, tanto las que pronuncias en voz alta como las que te dices a ti mismo. Desarrolla el hábito de la conversación positiva y del pensamiento motivacional positivo.

Cuando sientas la tentación de quejarte de algo, hazte estas preguntas:

- **¿Te estás quejando de algo que puedes cambiar o modificar? Si es así, haz algo al respecto. Entonces, no hace falta quejarse.**
- **¿Te estás quejando de algo que no puedes cambiar ni modificar? Si es así, entonces quejarse es una pérdida de energía. Déjalo.**

Una cosa más, una cosa más, una cosa más

Déjame que te confiese una cosa. Repito ciertas ideas varias veces, y lo hago por diseño. Es porque estas ideas son suficientemente importantes como para ser repetidas y causar una buena impresión. De acuerdo, es el momento. Abre tu mente, prepárate para llevar a cabo algunas acciones positivas para experimentar la prosperidad en tu vida y pasa página.